cias á historias manuscritas de la ciudad, algunas que se tenían por perdidas, como la de Fray Melchor Prieto, que el Sr. García de Quevedo halló en el archivo ducal de Fernán Núñez; la de Castillo Pesquera (cuyas noticias utilizó el P. Flórez en su *España Sagrada*), y la del P. Bernardo de Palacio, ambas conservadas hoy en la librería del propio prologuista.

VICENTE LAMPÉREZ Y ROMEA.

IV

EL ASOCIO DE LA UNIVERSIDAD Y TIERRAS DE ÁVILA

El laborioso Correspondiente en Ávila, D. Jesús Molinero, se ocupa en escribir la historia de tan importantísima institución, cuyo trabajo, dividido en cuatro partes, lleva muy adelantado, dando en él una idea exacta de lo que histórica, política y financieramente, fué, ha sido y es tan patriótica asociación de pueblos de la región abulense.

Ocúpase en la primera parte de la ciudad de Ávila, desde su repoblación por Alfonso VI, y de los privilegios y franquicias concedidas por este Monarca y sus sucesores. La segunda parte enumera el origen de estas Comunidades, los primeros documentos que con ella guardan relación, la división de la provincia en sesmos y pueblos que constituían cada uno de ellos, bienes que constituían en el siglo XVI su hacienda y los que hoy la constituyen.

La administración de los bienes del «Asocio», con todas cuantas noticias y datos existen en los archivos, constituye la tercera parte, y la cuarta es el catálogo de los documentos que se conservan en las oficinas del «Asocio» y en las del Ayuntamiento de Ávila, relacionados con tan admirable institución; arsenal copiosísimo é inexplorado que, desde remotos tiempos, conserva tradiciones, leyes, usos y costumbres dignos de veneración y recuerdo por las generaciones presentes.

Es tan interesante lo que el Sr. Molinero relata, que sería injusto el no llamar la atención sobre ello, y es tan importante el servicio que á la historia ha de prestar la publicación de tan erudito trabajo, que merced á ella podrá, con el tiempo, saberse algo de lo que fué ese «Asocio», llamado hoy, según todas las muestras, á desaparecer, pues las corrientes que en estos momentos se dibujan, son las de que cada pueblo quiere administrarse, por sí, la parte de bienes que en el «Asocio» le corresponden, ó lo que es lo mismo: que al cabo de unos cuantos años no quede de la institución mas que el recuerdo de su existencia y las ceremonias que se celebran en el segundo domingo de Octubre, en «la *ofrenda grande*», que éste es el nombre con que se señala á la histórica romería de Sonsoles.

* * *

UN TERCER EJEMPLAR MANUSCRITO DE LAS ORDENANZAS DADAS POR LOS REYES CATÓLICOS Á LA CIUDAD DE ÁVILA

Nuestro Correspondiente en Ávila, el entendido y laborioso D. Jesús Molinero, una vez terminada la catalogación del Archivo Municipal de su cargo, ha emprendido igual tarea con todos los documentos y volúmenes existentes en las demás dependencias de aquellas oficinas municipales.

Entre ellos ha tenido lá suerte de hallar un tercer ejemplar, manuscrito en «letra cortesana», de las Ordenanzas dadas por los Reyes Católicos á dicha ciudad, y que, por sus enmiendas y correcciones, podría tomársele por el borrador del que, en pergamino, allí se conserva, ó de la copia notarial de 1771 —ejemplares ambos que fueron publicados (previa la corrección de pruebas por el Sr. Molinero) en este BOLETÍN, y en los números correspondientes á los meses de Noviembre de 1917 á Abril de 1918—, sino fuera porque el hecho de no contener dato, fecha ó signo alguno que permita abrigar esta sospecha, nos lo veda.

El Sr. Molinero, con su pericia y celo habituales, se ocupa en cotejarle con los dos ejemplares publicados, sin que hasta

ahora las modificaciones encontradas afecten al sentido del texto y sí sólo á algunas palabras empleadas. Una vez terminada su compulsa, el Sr. Molinero se propone comunicar á la Academia el resultado de sus investigaciones.

EL MARQUÉS DE FORONDA.

V

REFRANES VALENCIANOS RECOPIADOS POR EL P. LUIS
GALIANA, DOMINICO

Tanto para la justa y acertado práctica del idioma valenciano, como por el especial provecho que á todos reporta ver transcritas á su nativa lengua las sentencias que por boca del pueblo corren, como luz de verdad manifiesta, juzgo que la publicación de toda obra de refranes es conveniente, y cuando, como en el presente caso, es el recopilador de ellos, uno de los que en pasadas centurias contribuyó con más ahinco al renacimiento y esplendor de la lengua valenciana, la conveniencia se convierte en utilidad y la publicación en homenaje.

En la villa de Onteniente, Reino de Valencia y á 9 de Junio de 1740, recibía las aguas bautismales en la Iglesia parroquial un hijo de D. Antonio Galiana, doctor en Medicina, y de Doña Luciana Cervera, imponiéndosele, entre otros, el nombre de Luis.

Especialísima vocación por el estudio y la práctica de las virtudes cristianas, hubieron de llevarle á solicitar el ingreso en el Convento de Dominicos de Onteniente, en el que profesó á 10 de Junio de 1756, del que pasó al Convento de Orihuela, en donde estudió Filosofía y Teología, con tanto aprovechamiento, que durante los años 1760 á 1762 leyó Artes en el Convento de su Orden, en Onteniente.

Hecha la oportuna oposición, logró en 1765 el título de Maestro de Estudiantes del Convento de San Onofre, según patente que á su favor expidió el P. General Fr. Antonio Boxadors. El ardimiento que en su nuevo cargo puso, su inmoderada